

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

COLEGIO NACIONAL DE MONSERRAT

**PROYECTO DE TRABAJO PARA LA
DIRECCIÓN DEL DEPARTAMENTO DE
HISTORIA**

ASPIRANTE:

- **Profesor SANTIAGO A. FLORES**

CÓRDOBA, 12 DE MARZO DE 2019

I. INTRODUCCIÓN

El objetivo general de la propuesta de trabajo para el Departamento de Historia es acompañar con armonía, coherencia y utilidad, los pasos del nuevo Plan de Estudios del Nivel Secundario vigente desde el año 2018 en todos sus aspectos. Los tiempos actuales conllevan una apertura del sistema educativo, en sus distintas facetas, a los más variados ámbitos de la vida de todos aquellos que formamos parte de la comunidad educativa de nuestra Institución. Como consecuencia de ello, el nuevo currículum, intenta aggiornarse a los desafíos educativos que plantea la posmodernidad. En tal sentido, el Departamento de Historia (unidad de decisión, programación, organización y evaluación de docentes del área, que trata de hacer realidad los lineamientos de cultura colaborativa plasmados en los objetivos del plan de estudios vigente) debe acompañar la nueva propuesta curricular, pero siempre teniendo en cuenta la especificidad propia de la disciplina y de su enseñanza tanto en el aula como en los nuevos espacios curriculares propuestos. Ello, sin olvidar el rol que cumple el Departamento de Historia dentro de la universalidad educativa que impera en el Colegio Nacional de Monserrat, esto es en relación con alumnos, autoridades, colegas de departamentos afines, demás docentes, no docentes, padres y egresados.

Asimismo, el presente es un proyecto de trabajo en equipo entre todos los docentes del área, desprovisto de la acción de una sola persona. Por ese motivo, y pese a no estar contemplado el cargo de secretario y de distintos ayudantes, dicha colaboración será realizada en conjunto con los demás profesores de historia interesados, otorgando así una visión de trabajo en equipo e integral que debe haber dentro del Departamento de Historia.

II.- DIAGNÓSTICO EDUCATIVO Y DEPARTAMENTAL

Al momento de hacer un diagnóstico departamental sobre los principales logros y problemas de la enseñanza, aprendizaje y evaluación de la disciplina histórica en el Colegio Nacional de Monserrat, debemos tener en cuenta algunos cambios que se han dado en nuestro departamento, a saber: a).- Que el plan de estudios vigente, en sus

fundamentos y su finalidad, plantea nuevos objetivos de acuerdo con las problemáticas educacionales actuales. Fruto de ello se genera una nueva visión acerca de la enseñanza de la historia que, en este caso particular, se plasma en nuevos programas, nuevas cargas horarias, y nuevos espacios curriculares. b).- Que a partir de ahora, el departamento que, tradicionalmente cubría las asignaturas de historia y geografía, se ha desdoblado en dos, es decir que historia ha sido separada del área geografía. Ello sin tener en cuenta que la asignatura “Historia de la Cultura I y II” ya no forma parte del plan vigente. Estos aspectos representan un nuevo punto de partida y una nueva modalidad para el devenir del Departamento de Historia, motivo por el cual, el diagnóstico del período anterior debe ser efectuado en función de estos cambios ya que, con la implementación del Nuevo Plan de Estudios, el camino a recorrer será distinto.

No obstante, pueden observarse algunas problemáticas en común que son una constante en todo el trabajo anterior, y que hacen presumiblemente verosímil que puedan llegar a darse en adelante.

Lograr un verdadero aprendizaje significativo y conceptual, que despoje a nuestros alumnos de la excesiva memorización y repetición indiscriminada de contenidos, sigue siendo, hasta hoy, un problema fundamental en la enseñanza de la historia.

Para lograr vencer este problema, es importante poner en relación los conceptos formales a enseñar (propios de la historia como disciplina científica) con los conocimientos previos, fruto de la experiencia social, familiar y personal, que los alumnos poseen, de modo tal que puedan actuar como verdaderos inclusores, que transformen y resignifiquen las concepciones que tienen en su estructura cognitiva. Para ello, es importante insistir en los principios de diferenciación progresiva y reconciliación integradora, que deben estar presentes a la hora de pensar los organizadores previos que puedan actuar como puente, entre lo que el alumno ya sabe y lo que necesita saber, para así obtener un aprendizaje significativo.

En este orden de ideas, es necesario insistir en las estrategias que lleven a construir un foro de negociación de significados en el aula, como así también en los demás espacios curriculares previstos, para que salgan a la luz esas ideas previas y así poderlas resignificar y construir los conceptos requeridos propios de la historia.

Así, para superar esta problemática, en la futura gestión departamental, **se propone el trabajo en conjunto a los fines de poder lograr las estrategias didácticas (actividades, recursos y materiales a utilizar) para conseguir la inclusividad conceptual requerida, para que los alumnos, con la guía del docente, puedan adquirir la capacidad de jerarquizar, diferenciar y reconciliar los conceptos de la disciplina con los propios, para así poder lograr un verdadero aprendizaje significativo.**

Otro problema importante en la práctica de la enseñanza y el aprendizaje de la historia está marcado por **la constante implementación de los recursos virtuales e informáticos, tanto en la vida cotidiana, como así también en el ámbito áulico.** El giro del siglo XX al XXI ha encontrado a la enseñanza de la Historia frente a nuevos desafíos, principalmente los referidos al gran aluvión de información derivado de las nuevas tecnologías informáticas, las redes sociales y los medios de comunicación. Por este motivo, **es importante que desde la dirección departamental se tomen las iniciativas necesarias a los fines de proveer a los docentes y alumnos de los instrumentos eficaces para el desarrollo de capacidades intelectuales, pedagógicas y didácticas, que les permitan posicionarse frente a la enseñanza y al aprendizaje del conocimiento histórico desde una perspectiva crítica y reflexiva.** Así se logra una relación significativa entre pasado y presente, con el fin de buscar soluciones y conductas activas que puedan forjar sólidamente la construcción de sociedades más justas y democráticas en nuestro continente.

Por último, y ya limitándonos al ámbito socioeconómico en el cual se insertan las políticas y las prácticas educativas en general, nos encontramos con un problema no menor, pero crucial a la hora de poder medir y evaluar, en forma coherente, la práctica de la enseñanza, por parte de los docentes, y el aprendizaje de la disciplina, por parte de los alumnos.

El ciclo lectivo en general, año tras año, se ve constantemente interrumpido por distintas contingencias, que van desde paros gremiales, actividades extracurriculares, sucesos extraordinarios, etc., que imposibilitan y desvirtúan las planificaciones curriculares y, por ende, el desarrollo normal del programa durante el año en curso. Bajo estos determinantes, es común que los programas no se desarrollen en forma completa, y se prive a los alumnos del acceso al conocimiento de algunos procesos fundamentales, que por lo general son los más próximos en el tiempo, al ser las últimas unidades programáticas las que quedan sin desarrollarse luego de esas vicisitudes. Es por ello que, desde el departamento, deberían tomarse los recaudos necesarios para que ello no ocurra. Jerarquizar los distintos puntos de los programas, elaboración de propuestas de trabajo en tiempos reales y no teóricos, plasmadas en objetivos de desarrollo y conceptos básicos, puede ser un principio de solución a la hora de enfrentar estas situaciones cotidianas. Ello no podría lograrse sin los canales y mecanismos de comunicación grupal, entre todos los colegas, que permitan una constante y continua reflexión y reprogramación de propuestas de trabajo, a medida que surgen los imprevistos. Por ello, forma parte de esta propuesta, como un eje central, la permanente comunicación e interacción entre todos los docentes del área, a los fines de poder analizar, día tras día, los problemas que se van dando al momento de desarrollar los programas, y así poder implementar estrategias y recursos didácticos, que permitan superar estas cuestiones.

III.- PROPUESTA DEPARTAMENTAL- POSICIÓN EPISTEMOLÓGICA FRENTE A LA HISTORIA Y AL APRENDIZAJE

El diagnóstico departamental esbozado *ut-supra* constituye el punto de partida, la piedra angular sobre la cual se desarrolla la presente propuesta de trabajo. No obstante, dicha propuesta trae consigo una visión acerca del qué y cómo enseñar. En definitiva, una posición epistemológica y pedagógica frente a la historia y a su enseñanza en el aula.

Como primera medida, podríamos decir que el conocimiento histórico y los presupuestos en que se funda son construcciones que presuponen un modo

determinado de aproximarse al objeto de estudio. Estas construcciones son fruto de creencias, marcos teóricos, concepciones sobre el mundo e ideologías determinadas, tanto de una persona como de la sociedad en la cual está inmerso el historiador. Es decir que no existiría una verdad acabada, absoluta e inmutable que no pueda cambiarse. Nada más alejado de la concepción sobre la historia a la cual se adhiere en la presente propuesta. Por el contrario, la historia es una ciencia que está sujeta a una revisión constante, a nuevos aportes y a nuevos enfoques, que la enriquecen y la van reconstruyendo constantemente. “Ante todo, los hechos de la historia nunca nos llegan en estado “puro”, ya que ni existen ni pueden existir en una forma pura: siempre hay una refracción al pasar por la mente de quien los recoge. ”¹

De esta forma, la historia no debe ser entendida como una simple recolección de hechos y datos “dados” en el pasado. Por el contrario, debe ser concebida como un problema a fin de que se puedan establecer relaciones entre los procesos históricos y sus vinculaciones con el presente. Para que esto ocurra, Lucien Febvre nos dice que plantear un problema es, precisamente, el comienzo y el final de toda historia. Que sin problema no hay historia, y que la tarea del historiador (del docente en este caso) debe estar orientada a plantear hipótesis adecuadas que nos permitan comprenderlos.²

No obstante, para que la historia sea una disciplina abierta, y para su constante reconstrucción, es preciso que esté dispuesta a trabajar y enriquecerse con los aportes, categorías y metodologías que nos brindan otras ciencias como la geografía, antropología, etnografía, sociología, demografía, literatura, etc.: “Donde el historiador debe trabajar libremente es en la frontera [de las demás ciencias], sobre la frontera, con un pié en el lado de acá y otro en el lado de allá. Y con utilidad...”³

No menos importante para la ciencia histórica es la idea de trabajar con una multicausalidad coherente a la hora de explicar los procesos que estudia. Si bien hay una gran cantidad de causas que ayudan a entender los fenómenos, que estudia el historiador (causas estructurales, coyunturales, acontecimentales, sociales, políticas,

¹ Carr, E. H., *¿Qué es la historia?* Ariel, Barcelona 1961, p.30.

² Febvre, L. *Combates por la historia* Ariel, Barcelona 1974, p.p. 59 a 70 y 219 a 246.

³ *Ibid.* p. 228.

económicas, ideológicas, culturales, azarosas, etc.), este debe verse ante la obligación de jerarquizar las mismas, ordenarlas, y reducirlas, para decidir qué tipo de ellas es más importante en última instancia, o qué tipo de causas deben considerarse las más importantes.⁴ Este proceso a la reducción no quita la hipercomplejidad que tiene el objeto de estudio de la historia que es el hombre, su sociedad en un tiempo y espacio determinado.

Así, y adhiriendo a la idea de que la historia estudia la acción humana en un tiempo y un espacio determinado, hacer que el alumno tome conciencia de ese tiempo y espacio es un aporte fundamental que la historia brinda en la enseñanza secundaria. Aporte que radica en la especificidad de la historia como disciplina. Estos conceptos pueden ser el instrumento para lograr una capacidad crítica y de reflexión que permita a los alumnos una mejor comprensión de muchos de los problemas de la sociedad actual. Siguiendo a Domínguez⁵, su estudio debería servir para entender mejor las fuerzas generadoras de los procesos de cambio en la sociedad. Así también el estudio de los contrastes históricos, entendido como el estudio comparado de otros casos, puede no solo facilitar la comprensión del mundo presente, sino también ayudar a superar las visiones localistas y presentistas muy comunes en los alumnos. Siguiendo con el autor, **la enseñanza de los métodos de investigación histórica y el manejo de fuentes pueden ser unos instrumentos eficaces para el desarrollo de las capacidades intelectuales de los alumnos, capacidades que les permitan posiciones desde una perspectiva crítica y reflexiva frente al gran aluvión de información derivado de los medios actuales de comunicación, en este mundo globalizado.**

De esta forma, la historia nos ayuda a comprender el presente mediante el estudio del pasado, y a comprender el pasado por el presente. Como decía Bloch: “la ignorancia del pasado no se limita a impedir el conocimiento del presente, sino que compromete, en el presente, la misma acción.”⁶ Así, se puede lograr que nuestros alumnos no solo puedan participar de ella en cuanto construcción, sino que también

⁴ Carr, *Op. cit.* Cap IV

⁵ Domínguez, J: “El Lugar de la Historia en el Currículum 11-16.” En: Carretero M, Pozo J.L., Asensio M.: *La Enseñanza de las Ciencias Sociales*. Edit. Aprendizaje Visor. Madrid 1989 capítulo 2.

⁶ Bloch, Marc, *Introducción a la historia*, F.C.E. México, 1967, p. 35.

puedan resignificar sus concepciones sobre el mundo en el cual viven mediante esta función social de la historia.⁷

En base a los presupuestos teóricos ya esbozados, se puede inferir que la concepción tradicional de la historia y su enseñanza están, de alguna manera, agotadas. Ya no puede aceptarse una historia que alimente mitos históricos políticos, entendidos como construcciones que legitiman los intereses de determinados grupos⁸. No se puede transmitir en el aula una concepción inmutable, lineal y terminada de la historia. La historia no puede ser el instrumento para formar al ciudadano, funcionalidad pragmática que respondía a las necesidades del Estado en construcción de fines del siglo XIX.

La historia debe ser concebida como problema, como una disciplina abierta a la constante revisión, no debe caer en reduccionismos o simplificaciones, debe constar de explicaciones de carácter multicausalistas, estableciendo un diálogo y nutriéndose de aportes de otras disciplinas, tratando de superar el positivismo presente en la práctica de la enseñanza.

Los aspectos teóricos ya esbozados cobran gran importancia en el nuevo plan de estudios, en los objetivos propuestos y en el perfil de egresado que se pretende, es decir: bachiller humanista. Para ello, humanismo debe ser entendido como una actitud centrada en el hombre que trasciende todo tiempo y espacio, el cual debe desarrollar en el alumno una serie de conductas y apreciaciones, que le permitan formar parte de la sociedad de una manera más constructiva. **El humanismo debe propender a que las personas, y en este caso los alumnos, dejen de lado visiones egoístas y etnocéntricas, propias de la comodidad del mundo moderno, para promover conductas respetuosas, tolerantes, comprensivas y democráticas, tanto de los derechos humanos, como de la diversidad cultural del mundo que los rodea. De esta manera, el estudio de las distintas culturas y sus particularidades, desde una perspectiva humanista, pueden ayudar a generar conciencia. Este es un aporte que el Nuevo Plan de Estudios Humanista, y la historia inserta como materia en el mismo, pueden lograr, y así generar un beneficio a las generaciones actuales y futuras.**

⁷ Febvre, L. *Op. Cit.* p. 245.

⁸ Carrizo de Muñoz. **Recuperar la Historia**. EDIUNC. Mendoza 1995 capítulo 2.

Sin embargo, es necesario destacar que el plan humanista debe brindar a los alumnos las capacidades, conocimientos y aptitudes suficientes, para poder enfrentar con éxito la vida venidera, especialmente la universitaria, a la que llega una gran cantidad de nuestros egresados. Desde este punto de vista, la historia tiene la finalidad de brindar los conocimientos necesarios de los procesos del hombre, que serán utilizados mediante la reflexión y comprensión en un sin número de situaciones a las que se enfrentarán nuestros ex alumnos en la vida venidera. Como sostiene el nuevo plan de estudios en sus fundamentos,

dentro de esta perspectiva humanista, ... es el aprendizaje, entendido como acción, como dimensión constructiva y reflexiva de la persona, dirigido a la adquisición y desarrollo de competencia estratégica, de autonomía e iniciativa personal y de las estrategias indispensables para llevar a cabo el propio proceso de aprendizaje; orientado, también, sobre la base de principios éticos, a proyectos de actuación sistemáticos, flexibles, creativos, personales o colectivos, ajustados a los contextos, con clara conciencia de las decisiones en que se basan y de las consecuencias que comportan para los participantes y para el entorno.

Por otro lado, al asumir la tarea de diseñar una propuesta departamental, es imposible eludir la instancia de reflexionar para qué sujetos está pensada, sobre qué objeto y dentro de qué contexto. Persiguiendo la coherencia entre estas variables es que **la presente propuesta adopta algunos supuestos de la teoría constructivista en cuanto en cuanto a los objetivos para la enseñanza de la historia.**

Partiendo de los aportes de Vygotsky y Bruner, el lenguaje es el medio por el cual se crean realidades físicas, biológicas y sociales para el sujeto que intenta comprenderlas. Estas realidades no son objetivas, sino que son fruto de una negociación de significados mediante la cual se construye la propia realidad. De modo tal que la realidad no reside en la cosa tal cual es, ni tampoco en la cabeza, sino en el acto de discutir y negociar sobre los significados de distintos conceptos⁹.

De esta forma, el conocimiento escolar no es una cosa dada, inalterable y objetiva (por más que de esta manera lo reflejen los modelos tradicionales mediante su forma de transmisión), sino que es una construcción social, cultural e histórica, que se lleva a cabo mediante una negociación interpersonal entre sujetos.

Si nos preguntamos ¿dónde reside el significado de los conceptos sociales: en el mundo, en la cabeza del que les da significado o en la negociación interpersonal? nos sentimos impulsados a contestar que reside en esto último.

⁹ Bruner, J: *Realidad mental y mundos posibles*. Gedisa, Barcelona, 1986. Cap. IX

.... Las realidades sociales no son ladrillos con los que tropezamos o con los que nos raspamos al patearlas, sino los significados que conseguimos compartiendo las cogniciones humanas.¹⁰

Para llevar a cabo este modelo al aula, es necesario tener en cuenta algunas premisas, como por ejemplo, partir de las ideas previas de los alumnos. Ausubel plantea: “De todos los factores que influyen en el aprendizaje, el más importante consiste en lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese consecuentemente”¹¹; de esta manera, **para que el aprendizaje sea significativo se debe apuntar a una vinculación substancial y no arbitraria del nuevo contenido con el bagaje cognitivo del alumno.**

Siguiendo a Bruner **es necesario que el aula, en la cual se lleva a cabo la propuesta de enseñanza, se transforme en un foro de negociación**¹². Negociación de significados que contemple tanto los saberes “formales”, que articula la currícula, y las materias afines como geografía y cívica, por un lado, como los conocimientos previos, experienciales y personales tanto de los alumnos como del docente, por el otro.

Tomando la teoría de Ausubel, **para que el aprendizaje sea significativo es importante poner en relación los conceptos a enseñar con los conocimientos previos que los alumnos ya tienen, de modo tal que puedan actuar como verdaderos inclusores, que transformen y resignifiquen las concepciones que tienen en su estructura cognitiva**¹³. Para ello, es importante que se respeten los principios de diferenciación progresiva y reconciliación integradora, que deben estar presentes a la hora de pensar los organizadores previos que puedan actuar como puente, entre lo que el alumno ya sabe y lo que necesita saber, para así obtener un aprendizaje significativo¹⁴. Por eso, es necesario construir un foro de negociación de significados en el aula, para que salgan a la luz esas ideas previas y así poderlas resignificar. **Es**

¹⁰ *Ibid.* p.p. 128

¹¹ Ausubel, 1976. Tomado de: Ficha de Cátedra: El organizador Previo. Consideraciones sobre la teoría de Ausubel. P. 1.

¹² Bruner, J. *Op. cit.* Cap. IX

¹³ Novak, J: *Teoría y práctica de la educación.* Alianza, Madrid 1982. Cap. 3.

¹⁴ *Ibid.* p.p. 75 a 89.

importante trabajar sobre la Zona de Desarrollo Próximo¹⁵, para que desde allí se puedan construir los conceptos que luego formen parte de la estructura cognitiva.

Otra cuestión fundamental es **tratar de que los conceptos puedan ser presentados de una forma problemática a fin de que se los pueda discutir, comparar, negociar y, por fin, resignificar.** Presentar los contenidos de una forma situacional¹⁶ es fundamental para ello, sobre todo si se tiene en cuenta la premisa de Verónica Edwards quien advierte que la forma también es contenido, y que de ello también depende la relación que se establezca entre el sujeto y el conocimiento. Si esta relación produjera una apropiación del conocimiento con un nivel de interioridad¹⁷ entre este y el sujeto, se podría decir que hay una tendencia hacia un aprendizaje significativo.

Otro elemento a tener en cuenta es que el conocimiento escolar no es el mismo que el científico, ya que ha sido seleccionado, organizado y mediatizado, para su enseñanza, en una serie de niveles que van desde las políticas educativas y los libros de texto hasta los docentes y alumnos.

De esta forma, es por lo tanto imposible eludir el concepto de transposición didáctica, que Chevallard define como “el proceso mediante el cual el conocimiento erudito se constituye en conocimiento u objeto a enseñar y este en objeto de enseñanza o conocimiento enseñado”¹⁸. Así, **y teniendo en cuenta que es imposible que el conocimiento erudito sufra diferentes adaptaciones, de lo que se trata es de evitar crear o falsos objetos de conocimiento, o de que se produzcan sustituciones patológicas del mismo que cuestionen la validez, en términos científicos o sociales, del objeto resultante.**

¹⁵ Vygotsky la define como la distancia entre el nivel de desarrollo real determinado por la solución independiente de los problemas y el nivel de desarrollo potencial determinado por la solución de los problemas con la guía de un adulto o en colaboración con pares más capaces. Bruner. *Op. cit.* Cap V.

¹⁶ Edwards, Verónica: *El conocimiento escolar como lógica particular de apropiación y alienación.* México 1985. En este artículo se define al conocimiento situacional como centrado en el punto de intersección entre el mundo y la mujer o el hombre para el cual ese mundo es significativo. Así, el sujeto puede significar el conocimiento en las situaciones que tiene en el mundo del cual es parte.

¹⁷ Se establece una relación de interioridad con el conocimiento cuando el sujeto puede establecer una relación significativa con él. Esto se produce cuando el conocimiento que se presenta incluye e interroga al sujeto. Éste entonces, debe referirse a sí mismo, debe buscar su punto de vista. Así el contenido requiere de la elaboración del sujeto para que sea significado. *Ibid.* p. 12.

¹⁸ Chevallard, Yves, *La transposición didáctica*, Aique, Buenos Aires, 1991. P. 33.

Al momento de bajar al aula la teoría sobre el aprendizaje, **es importante implementar, en todos los docentes del departamento de historia, estrategias y actividades coherentes con lo que se pretende enseñar. Las estrategias a utilizar deben estar orientadas a la construcción conjunta del conocimiento entre docentes y alumnos.**

Los conocimientos cotidianos tienen un gran valor para los alumnos, y su articulación, constatación o confrontación, con el conocimiento presentado en el aula, puede ayudar a la formación de conceptos significativos y situacionales para los mismos. Para ello, **la constante elaboración de redes conceptuales en el aula es fundamental a fin de que los alumnos puedan desarrollar un sentido de la situación y la significación de los procesos históricos particulares.**

Las actividades a realizar en el aula pueden ser múltiples, tanto las que giran en torno al docente, como las que giran en torno al alumno. Pero siempre deben dar lugar a la interacción conjunta entre ambos a fin de poder sacar a la luz los saberes previos de los alumnos y poder relacionarlos con el contenido presentado en el aula. Un intento de hacer que el aula se transforme en un foro de negociación que apunte a la construcción conjunta del conocimiento.

En concordancia con la posición epistemológica expresada, debemos centrarnos ahora en el proceso evaluativo. Al momento de hablar de evaluación, es preciso tener en cuenta que nos encontramos ante una instancia central en el proceso de enseñanza. Siguiendo con los lineamientos del presente proyecto, y también del nuevo plan de estudios, **la misma no debe ser entendida como un acto de medición de los productos de aprendizaje, para calificar a los alumnos y así medir sus éxitos y fracasos. Por el contrario, la evaluación debe ser entendida como un modelo de investigación que retroalimenta la tarea de la enseñanza**¹⁹.

En palabras de Santos Guerra "... la evaluación es un proceso permanente de revisión y de análisis de la práctica... el profesor puede encontrar en la evaluación un permanente camino de aprendizaje."

¹⁹ Gvrist, S. y Palamidessi, M. **El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza.** AIQUE. Bs. As. capítulo 8.

Así, se desprende la idea de que **la evaluación no es un fin en sí mismo, sino que es un medio que sirve para mejorar las prácticas educativas y para desarrollar las capacidades cognitivas del sujeto.** En definitiva, **debe brindar elementos que permitan la continua reformulación del proceso de enseñanza, y también ser una forma de proporcionar distintas alternativas que permitan la expresión de los alumnos, ya que no todos aprenden de la misma manera.**

En resumen de todo lo aquí expresado, **la enseñanza de la Historia es concebida como problema, a fin de que los educandos puedan establecer relaciones significativas entre los procesos históricos y el presente en el que viven. Así, y adhiriendo a una concepción pedagógica constructivista, se entiende al conocimiento histórico y a su enseñanza como un proceso de construcción en el aula. Esta concepción de la historia-problema, en el marco constructivista de su enseñanza, puede permitir a los alumnos resignificar el conocimiento del tiempo y del espacio histórico. Y es precisamente este el aporte fundamental que esta disciplina brinda en el contexto del nuevo plan de estudios del Colegio Nacional de Monserrat.**

IV.- PROYECTO DE TRABAJO

Una vez diagnosticados los problemas, y explicitado el marco teórico y las posiciones epistemológicas acerca de la historia y su enseñanza en el Nuevo Plan de Estudios, como así también identificados los distintos lineamientos pedagógicos y didácticos sobre el proceso de enseñanza, es momento de exponer con claridad cuál será el plan de acción a seguir en el departamento.

Teniendo en cuenta el objetivo general de la propuesta, el cual es **acompañar con armonía, coherencia y utilidad los pasos del Nuevo Plan de Estudios del Nivel Secundario vigente desde el año 2018 en todos sus aspectos, el plan de acción se centrará en un seguimiento permanente del desarrollo e implementación de los contenidos curriculares.**

Mediante la **planificación general, permanente y continua del cronograma de dictado de clases, que aseguren el desarrollo de los programas, y mediante la**

implementación de estrategias y actividades didácticas adecuadas a los presupuestos pedagógicos propuestos, a los fines de lograr en los alumnos los procesos de comportamientos y pensamientos autónomos que pretende el nuevo plan de estudios.

A estos fines, **se realizarán reuniones conjuntas, cada quince o treinta días, entre todos los docentes del área a los fines de evaluar los resultados parciales e intercambiar y proponer actividades y recursos para cumplir con las finalidades propuestas**. Pero siempre teniendo en cuenta la absoluta libertad que debe reinar en la tarea docente ya que los profesores “deben llegar a ser ellos mismos estrategas, de manera tal que luego, en su forma de enseñar, planifiquen cuidadosamente el traspaso del control que permitirá a los estudiantes apropiarse progresivamente de la regulación de su propio aprendizaje”, tal como lo contempla el nuevo plan de estudios vigente.

Asimismo, y conforme lo prescribe el nuevo instrumento curricular, **conjuntamente entre los docentes y las demás áreas del colegio, la elaboración y organización y puesta en marcha de los distintos proyectos de espacios optativos, como así también la puesta en práctica y evaluación de los resultados de los mismos**.

Siguiendo con los lineamientos que impone el Nuevo Plan de Estudios, **la planificación de las Propuestas Pedagógicas de Articulación e Integración de Saberes (PAIS), trabajando conjuntamente con colegas de otros departamentos y con las áreas pedagógicas institucionales** a los fines de que, en tiempo y forma solicitados, puedan cumplirse con los requerimientos.

Todas estas tareas se desarrollarán en el marco de reuniones departamentales y de informes y planificaciones, en forma oral o escrita, conforme sean las necesidades del ciclo lectivo.

De esta forma, podrán articularse las estrategias necesarias para lograr superar los problemas determinados en el diagnóstico departamental, pero siempre teniendo en cuenta que debe imperar, en la relación interpersonal de todos los actores, un clima democrático donde el respeto entre colegas sea la constante guía en el intercambio y sugerencia de ideas.

También se prevén **instancias de intercambio curricular y extracurricular entre docentes y alumnos**, a los fines de una interacción adecuada que permita realizar evaluaciones continuas, permanentes e integrales, sobre los distintos contenidos curriculares, como así también sobre las demás actividades y aspectos generales de la comunidad educativa, en relación con el Departamento de Historia. De forma tal que, siguiendo con los objetivos de la propuesta, y específicamente del nuevo plan de estudios, el alumno pueda participar, en forma útil y activa, del proceso de construcción del conocimiento escolar. En tal sentido, y siguiendo con la modalidad propuesta, mediante el **llamado a reuniones y el pedido de informes periódicos, podrán desarrollarse las actividades que nos permitan una adecuada reflexión, puesta en común y posterior conclusión sobre los distintos aspectos del Departamento de Historia.**

No obstante, y conforme lo facilitan los mecanismos informáticos y virtuales (redes sociales, correo electrónico, whatsapp, aulas virtuales, etc.), tanto de la Institución como del medio en general, **se desarrollarán por estas vías, foros comunicacionales adecuados para lograr una mayor y más rápida comunicación entre todos los integrantes del departamento;** foro que permita vencer las limitaciones horarias y temporarias de todos los docentes y que, al mismo tiempo, permita una adecuada difusión de las actividades a realizarse.

V.- EVALUACIÓN DEL PROYECTO

Teniendo en cuenta los conceptos vertidos precedentemente, de que la evaluación no es un fin en sí mismo, sino que es un medio que sirve para mejorar las prácticas educativas y para desarrollar las capacidades cognitivas del sujeto; y que la misma debe brindar elementos que permitan la continua reformulación del proceso de enseñanza, **se tratará, a la hora de someter los resultados del proyecto, de cualificar las distintas capacidades generadas tanto en docentes como en los alumnos.**

En cuanto a los docentes se pretenden dos capacidades básicas: a).- La capacidad de **efectuar una transposición didáctica que permita la apropiación**

significativa del conocimiento histórico; y b).- La capacidad de desarrollar, en forma completa, los contenidos del programa de estudios, generando las estrategias adecuadas para sortear con éxito las distintas contingencias del ciclo lectivo.

En relación a los alumnos, **lograr que los mismos sean capaces de reconocer, reflexionar y apropiarse de manera significativa, de los distintos procesos históricos, a lo largo del tiempo y del espacio, y vincularlos con el presente** y la sociedad en la cual interactúan.

Todo lo manifestado en este trabajo, forma parte de una propuesta educativa, la cual, a su vez, encierra parte de una visión social, tal vez una utopía, fundada en la más acabada convicción de que la enseñanza es una práctica emancipadora para la libertad del hombre. Por ende, verdadera herramienta para la construcción de sociedades democráticas que puedan albergar, en forma justa y equitativa, a todos aquellos que formamos parte de la misma.-